

# **Socialismo del siglo XXI y ALBA. La política de Hugo Chávez y la prensa venezolana (2005-2006).<sup>i</sup>**

María Alaniz<sup>ii</sup>

## **Resumen**

El trabajo describe y analiza los criterios de valor noticioso que operan en la construcción de la información referida a dos tópicos centrales de la política del presidente venezolano Hugo Chávez -el Socialismo del Siglo XXI y el ALBA- durante el bienio 2005-2006, y específicamente en la Cumbre de las Américas y la de Presidentes del MERCOSUR. Ello en un marco político regional que transita de un período signado por el neoliberalismo, hacia la búsqueda de democracias estables, participativas y sociales con miras a la construcción de una fase superior de integración.

## **Palabras clave**

Socialismo Siglo XXI- ALBA- Medios de información-Venezuela

## **Summary**

The work describes and analyses the criteria of the well-informed value that work in the construction of the information referred to two main topics in the politics of the Venezuelan president Hugo Chávez -the Socialism of the XXI century and the ALBA- during the years 2005-2006 and, specifically in the Cumbre de las Américas and in the Presidents of the MERCOSUR. All this, in a political and regional context that develops in a time marked by the new liberalism towards the search of stable, participating and social democracies with a view to the construction of a superior phase of integration.

## **Key words**

Socialism XXI century-ALBA-Mass Media- Venezuela

## **1. Introducción, fundamentos y objetivos**

El siglo XXI asoma en un escenario caracterizado por una nueva etapa política regional y en tensión con el paradigma neoliberal. Al menos tres aspectos la definen. En primer lugar, emerge una agenda política y social que concibe aspectos tales como la reforma agraria, la lucha contra el desempleo, la vuelta del Estado en los asuntos económicos, replanteos en torno a las relaciones políticas y comerciales con los Estados Unidos, la integración latinoamericana y el desarrollo de ámbitos de gestión participativa y social. Tales propuestas se perciben con matices y singularidades, en la mayoría de los países sudamericanos, donde las políticas gubernamentales son respaldadas por la participación electoral o la movilización popular.

En segundo lugar, se radicalizan los discursos contra el neoliberalismo, que se difunden en medios de información, reuniones y especialmente en las Cumbres Latinoamericanas. Entre ellas, se destaca la realizada en la ciudad argentina de Mar del Plata en noviembre de 2005, que da el puntapié para el remate del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA)<sup>iii</sup> y la efectuada en Córdoba un año después, donde los presidentes latinoamericanos ratifican la necesidad de un MERCOSUR más integrado en su faceta política. Un tercer aspecto es la presencia de movimientos sociales, sindicales y partidos referenciados en una “nueva izquierda latinoamericana”, todos actores de la movilización popular. Entre ellos cabe mencionar al Movimiento de los Sin Tierra y el Partido de los Trabajadores en Brasil; organizaciones indigenistas en Ecuador y Bolivia; el Movimiento Al Socialismo también boliviano; el Frente Amplio y PIT-CNT de Uruguay; la Unión Nacional de Trabajadores y el Movimiento V República, antecesor del PSUV, en Venezuela, y varios Foros Sociales Mundiales desde el realizado en Porto Alegre hasta el celebrado en 2006 en Venezuela.

Se percibe en la región un rechazo popular a las políticas de los años noventa, así como también, un reagrupamiento de organizaciones sindicales y populares. Se caracteriza el giro político bajo la denominación de una nueva izquierda latinoamericana, y de gobiernos progresistas, en el sentido de que exhiben propuestas y acciones comprometidas con el cambio respecto a las prácticas políticas y sus resultados heredadas de los años noventa. (Boron, 2004; Seoane y Taddei, 2004; Rodríguez Garavito, Barret y Chávez: 2005; Ceceña: 2006; Del Búfalo: 2006; Elías: 2006; 2006; Roitman y Rosenmann, 2006; Ali: 2007; Gambina: 2007; Katz; 2007: 2008; Natanson; 2008; Sader, 2008).

En este contexto, el proceso que los venezolanos denominan *la revolución bolivariana* toma nuevos caminos cuando el presidente Hugo Chávez difunde durante el bienio 2005-2006 la plataforma de una democracia participativa, popular, perfilada hacia un tipo de socialismo latinoamericano al que denomina del Siglo XXI; y presenta una versión de unidad sudamericana que llama Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA). Venezuela reaviva las discusiones en torno al alcance que pueden traer dichas políticas más allá del territorio del país y alimenta el incipiente clima social anti neoliberal en el continente. En este marco, se destaca el protagonismo de los líderes gubernamentales, Néstor Kirchner, Luis Ignacio “Lula” Da Silva, Tabaré Vázquez, Michelle Bachelet, Evo Morales y Hugo Chávez, activos partícipes de los encuentros regionales convocados en noviembre de 2005 y julio de 2006 en Argentina. Allí, en dichos eventos se llevan a cabo discusiones, posicionamientos y documentos que reflejan las controversias existentes entre, continuar los lineamientos y políticas de afinidad con la Casa Blanca, o retomar el rumbo junto a las alternativas latinoamericanas de integración. La figura de Hugo Chávez alcanza su apogeo al calor de tales declaraciones y expresiones divulgadas ampliamente por los medios de comunicación del continente, y en particular, del tratamiento que reciben en los diarios de su país.

El presente trabajo reconoce la existencia de relaciones entre el campo de la política y la comunicación, considerando que muchos de los sucesos políticos vividos bajo el régimen democrático se presentan en clave mediática. Por ello, uno de sus objetivos ha sido caracterizar el período 2005-2006, bienio en el que se perfila el proyecto de Chávez de recuperación latinoamericana frente al modelo de los noventa. Para ello se toman en cuenta

las declaraciones políticas que hace el presidente acerca de integrar América Latina en oposición al ALCA y el impulso al proyecto de socialismo, como alternativa al neoliberalismo. Un segundo objetivo se refiere al análisis del tratamiento periodístico dado por dos medios gráficos venezolanos en su versión digital, “El Universal” y “aporrea.org”, y las modalidades de uso de términos políticos que intervienen en la construcción de la noticia. Se considera que el período 2005-2006 es una instancia capital de reorganización de la agenda regional, donde se expone para el conocimiento y la difusión dentro y fuera de Venezuela, la propuesta de un nuevo socialismo, y la re-significación de la integración y unidad continentales alrededor de la plataforma del ALBA y el fortalecimiento del MERCOSUR. Giros políticos que se acompañan de un “clima cultural y de opinión” que ve con buenos ojos el rumbo latinoamericano adverso al neoliberalismo.

Por último, y teniendo en consideración que tipo de investigación es de carácter interpretativo, se plantean tres premisas o supuestos que guían el proceso de análisis del hecho político y su presentación en clave de noticias. De este modo, un primer supuesto considera que el contexto regional, caracterizado por la emergencia de *gobiernos progresistas* o de *nueva izquierda* reanima un clima político y social discordante con el neoliberalismo. Una segunda premisa supone que el presidente Hugo Chávez percibe este clima que se potencia durante los años 2005 y 2006, liderando las expresiones contra la década del noventa mediante la proposición del Socialismo del Siglo XXI y la integración latinoamericana vía el ALBA. El tercer supuesto considera que los medios actúan entre la agenda política venezolana y la sociedad a través de la construcción de noticias relevantes en dos momentos significativos, la Cumbre de las Américas en 2005 y la del MERCOSUR en 2006.

## **2. El proyecto de Chávez: socialismo a la venezolana**

Hugo Chávez construye sus primeros años de gobierno apelando al arquetipo de lo nacional y de la posibilidad de un cambio más allá de las alternativas del capitalismo y el socialismo de la URSS. La perspectiva de un tercer modelo basado en el protagonismo del Estado, la recuperación de la historia y la participación popular en América Latina y, la puesta en marcha de políticas de economía social y soberana forman parte de su programa de gobierno. Para ello, la reforma de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBN) en 1999 establece el pilar de un modelo con participación del Estado, economía mixta, un sector privado, un sector estatal fuerte con inclusión de las industrias básicas - petroquímica y energía- y un sector social con base en las cooperativas.

En ese sentido, el movimiento liderado por Chávez advierte que la democracia representativa liberal se ha tornado en una de “élites”, sin contenido democrático real y sin participación popular. Y define una posición contraria a las políticas emanadas de los organismos internacionales, y en particular, las que cuentan con el beneplácito de los Estados Unidos. Por ello, ofrece una democracia popular que reafirma como participativa, social y orientada a la defensa de la soberanía nacional y a la construcción de un Estado Social. El golpe de 2002, el paro petrolero del 2003, la batalla por la reelección un año más tarde, son constitutivas de un proceso que va recalentando las aguas donde abrevan gobierno y oposición. Los primeros años de gestión le permiten al mandatario venezolano acumular logros y resultados favorables en materia de economía social. Por su parte, se

visualiza un período de dificultades para la oposición, que tras sus experiencias golpistas no consiguen organizar y unificar un partido propio. Por último, se observa el papel cada vez más creciente de los medios de comunicación, constituidos como la fuerza crítica por excelencia.

Chávez apela al “pueblo”; reconoce la historia de los sectores populares y los recupera en clave simbólica para el imaginario democrático. Al respecto afirma López Maya que *“una de las armas más valiosas que colocó al movimiento en la senda hacia la victoria fue la incorporación del ‘pueblo’ en el discurso político como sujeto popular, y como el sujeto político que se interpelaba”* (López Maya, 2003:111). Sujeto que había sido borrado del discurso de los años ochenta y principios de los noventa, cuando *“las ideas neoliberales –y los tecnócratas que las defendieron– ejercieron una influencia significativa sobre el debate político de los actores en escena y decretaron la muerte de la historia, los actores políticos y las ideas.”* (López Maya, 2003: 119).

Por otra parte cabe destacar que el reconocimiento popular y el apoyo que Hugo Chávez va ganado a lo largo de su gobierno, echa raíces en la propia condición del mandatario, es decir, sus orígenes humildes, reivindicados de modo permanente puesto que con ello se logra recrear *“una nueva identidad política popular alrededor de la persona del presidente, dándole expresión política a las desigualdades sociales que habían estado aletargadas durante tanto tiempo en el mundo público de Venezuela”* (Roberts, 2003; 94).

Entre los años 2002 y 2004, se afianza la idea de un proyecto democrático popular asentado en una economía mixta, que persigue metas distribucionistas y desarrollistas, construido con una visión nacionalista plasmada en la nueva Constitución (Cariola y Lacabana, 2005; López Maya y Del Búfalo, 2006; Lander, 2007). Asimismo, y bajo el continuo incremento de los ingresos petroleros como telón de fondo) se despliega una serie de políticas públicas implementadas bajo el nombre genérico de *misiones<sup>iv</sup>*, destinadas a implementar las políticas sociales en los ámbitos rural y urbano de todo el país; iniciativas de gran amplitud social y territorial que aspiran a superar las trabas burocráticas de la estructura ministerial tradicional con el fin de contribuir a la ruptura de la exclusión social y a la construcción de ciudadanía (Lacabana, 2006). Se reafirma la política para con los sectores populares, mediante una recomposición de un *nosotros venezolano y latinoamericano* (cursivas nuestras), un nacionalismo basado en el *“árbol de las tres raíces: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora”* (Bilbao, 2002: 13).

Sin embargo, el acontecimiento más interesante del proceso venezolano y que gravita en las formas de construcción de la democracia participativa, reposa sobre el desarrollo de organizaciones populares por fuera de la expresa relación con el Estado. En ese contexto se impulsan las empresas de producción social, dos de cuyas características fundamentales son la autogestión de los trabajadores desde una óptica en la cual la planificación y gestión está en manos de los mismos, y la igualdad de remuneraciones más allá del tipo de trabajo. El desafío gubernamental hacia el año 2005 se ubica en la adopción definitiva de medidas económicas que conviertan el modelo productivo y de distribución de la riqueza, ya que aún se continúa bajo el modelo de economía capitalista y fuertemente asentado sobre la existencia de reservas de petróleo.

Aunque la propuesta de socialismo sugiera una faceta de política interna, y la de integración latinoamericana, otra de política exterior, ambas forman parte de una plataforma estatal que va tomando cuerpo a medida que se difunde en cada acto protocolar, Cumbre regional, y declaraciones en los medios de información venezolanos y del resto del continente. A partir de la realización del Foro Social Mundial y por la Deuda en Caracas (2005), se esboza un ideario general acerca del Socialismo del Siglo XXI, y el ALBA, que se potencian mediáticamente en los albores de las Cumbres de las Américas (noviembre del 2005) y del MERCOSUR (julio de 2006) que se realizan en Argentina. Si bien no hay una definición concreta, unívoca y clarificadora en torno al Socialismo del Siglo XXI, es factible al menos una remisión al sentido global del término: la idea de humanismo, libertad, justicia social, igualdad, una economía social con planificación democrática orientada al intercambio de los valores equivalentes, asentada sobre las misiones y las organizaciones comunales; una sociedad donde la capacidad de decisión de las mayorías se hace permanente y extensiva a todas las esferas de la vida social (Dieterich, 2005; El Troudi, 2005). El aspecto democrático parece ser el de mayor peso para diferenciar el Socialismo del Siglo XXI, entendido como el ejercicio de la democracia participativa o directa que constituye el sistema de toma de decisiones para las cuestiones públicas en las que los ciudadanos participan directamente.<sup>v</sup>

En cada declaración, discurso o encuentro regional, el nuevo socialismo parece alzarse con aires de refundación de la epopeya libertadora. El clima de época viene nutrido de un anti-neoliberalismo que motiva a repensar no sólo las resistencias, sino también las alternativas posibles. La figura y el protagonismo de Hugo Chávez alcanzan su máxima expresión como abanderado de un nuevo proyecto para Venezuela basado en la experiencia acumulada bajo la Revolución Bolivariana. Así lo entiende José Vicente Rangel al señalar que Chávez es el primero en plantear el socialismo, *“porque hablar de socialismo parecía un pecado en este país, y era una herejía, y muchos que estaban al lado de él le recomendaron que no se fuera por ese camino porque era peligroso”* (Rangel, 2005: 29).

En ese sentido, y retomando algunas consideraciones de Cecilia Lesgart (2007), la fuerza de algunos conceptos cumple una función particular en el marco de las reflexiones intelectuales y políticas que circulan en un escenario social de cambios. En efecto, través del uso de determinados conceptos se construye sentido, se orientan las prácticas de los actores y se propicia una visión o interpretación del mundo que puede ser diseminada en la sociedad a través por ejemplo tanto de los medios masivos como de aquellos que circulan por canales más restringidos, pero vehiculizan los contenidos a públicos específicos. La reposición de una palabra -en este caso socialismo- cuyo desplazamiento del vocabulario político opera a lo largo de los años noventa, anima a analistas, intelectuales y politólogos a indagar posibles nuevos alcances. El Socialismo del Siglo XXI restituye la dimensión histórica del concepto que el presidente Chávez difunde por primera vez en el Foro Social Mundial en Caracas en febrero de 2005. En noviembre del mismo año, el discurso de cierre de la Cumbre de los Pueblos sirve de corolario para que la propuesta del socialismo tome una dimensión continental. Durante dicho acto, el presidente Chávez destaca que

*“tenemos una doble tarea, enterrar el ALCA y el modelo económico, imperialista, capitalista por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca (...), ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración, los*

*parteros del ALBA (...) y enterrar al capitalismo para parir el Socialismo del Siglo XXI, un nuevo proyecto histórico socialista, (...) (Cumbre de los Pueblos, 2005).*

Luego, durante julio de 2006, esta vez la Cumbre de presidentes del MERCOSUR potencia las posibilidades de divulgación del socialismo del nuevo siglo, enmarcada en la solicitud de ingreso de Venezuela al MERCOSUR y en el afán de ampliar la integración latinoamericana. Una nueva gramática toma cuerpo en ambos eventos, y allí Chávez aprovecha la ocasión para presentar los avances de lo que él mismo llama *proceso popular nacional emancipador* que conjuga democracia, socialismo y revolución en una síntesis superadora que da forma al Socialismo del Siglo XXI.

Sin lugar a dudas que el proceso bolivariano ha generado debates y realineamientos políticos a escala continental. Pero lo cierto es que no es posible analizar el proceso de transformaciones como un todo integrado y exento de contradicciones internas. Las mismas existen, derivadas de visiones económicas y posiciones políticas diferenciadas. El Estado es el campo donde se condensan estas contradicciones y donde se expresan los intereses encontrados de los distintos sectores de la sociedad venezolana en un modelo estado-céntrico que deriva su legitimidad del proyecto nacional apoyado por los sectores populares. Convive la rémora de los modelos anteriores (heredados del sistema de bipartidismo bajo el rótulo de Pacto Fijo) con las políticas que procuran otorgar un contenido diferente a los principios de la democracia participativa. Al respecto, hay autores que consideran que no hay cambios sustanciales en materia económica desde el momento en que Chávez asume el gobierno, pero reconocen *“indicios de reiniciar el camino de la industria y una nueva política petrolera, iniciar un recambio político y desarrollar la integración latinoamericana poniendo énfasis en lo político antes que en lo económico”* (del Búfalo, 2006: 46: 47).

El mérito de Chávez es haber encabezado la ofensiva discursiva contra los Estados Unidos, y el presidente George W. Bush, a quienes cataloga como el “imperio” anticipando en cierto modo, la llegada de un aire pos neoliberal. Y haber acompañado tales enunciados con una serie de medidas de fuerte intervención estatal en el área de las políticas sociales, un espacio devastado por la implementación de los programas de ajuste de los noventa. En ese contexto, los rasgos populistas se recargan bajo la épica de un discurso que se instala en un momento de expectativas para una gran parte de la sociedad venezolana, de espaldas a un período de crisis prolongada y ante la búsqueda de una salida. En ese marco, definir al gobierno de Chávez como populista no hace más que mostrar las ambigüedades de tal concepto y por extensión, de aquellos hechos y sujetos que se pretende caracterizar.

En efecto, el proceso iniciado en 1998, se ha perfilado con una orientación nacionalista, un gobierno que aun cuando no abandona el capitalismo, enfrenta a la oposición política en todas sus variantes: las internas, que provienen del ámbito empresario, de la Iglesia, los exiguos grupos políticos que reposan sobre la cáscara del bipartidismo, los medios de comunicación privados y por supuesto, los agrupamientos alentados desde los Estados Unidos. La composición retórica del presidente venezolano, la política exterior con vistas a constituir un bloque, su radicalización a la hora de esbozar sistemas de alternancia al neoliberalismo fueron ganando terreno en franjas amplias de la población (trabajadores, campesinos, capas medias, intelectuales) que dificultan las definiciones tajantes acerca del

carácter del gobierno. De todos modos no hay que olvidar que el ascenso de Chávez se da por fuera del sistema político vigente hasta fines de los noventa, en lugar de que ocurriera por las divisiones de fracciones internas del partido socialcristiano (COPEI) y Acción Democrática (AD); por lo que es comprensible que la radicalidad contra el régimen político venezolano fuera una consigna nodal desde el inicio de las actividades del chavismo.

Las alternativas de formación económica y social promovidas desde el gobierno tienen un signo positivo durante los primeros años de gestión en tanto han reafirmado los ejes centrales del movimiento bolivariano: rechazo a las políticas de ajuste y reestructuración neoliberal, economía social y solidaria, democracia participativa y soberana y, recuperación del petróleo como recurso estatal. Sin embargo, los sucesos que acompañan los golpes de 2002 y 2003, el férreo posicionamiento ante los Estados Unidos y la iniciativa del ALCA y el empeño que el propio Chávez pone en la dirección del modelo -que luego adopta la fórmula de Socialismo del Siglo XXI- alimentan las tensiones con la oposición y exacerbando el clima político venezolano. Diversos analistas coinciden en señalar que no es sencillo efectuar unívocas interpretaciones y balances sobre la *revolución bolivariana*, pues la misma se compone de una rica trama de aciertos, contradicciones y desafíos en el terreno económico, político y social. En ese sentido, Edgardo Lander (2007) advierte que a pesar de los logros en materia de políticas sociales, la persistente deficiencia en la capacidad administrativa del Estado amenaza con desbaratar los avances en la cultura política popular, donde la organización y participación social han sido la nota resaltante del proceso.

### **3. Las controversias entre los modelos de integración. ALCA, ALBA y MERCOSUR**

Los proyectos de integración han tenido el mérito de contribuir a la formación de un espacio geopolítico, multiétnico y sociocultural, aunque muchas veces hayan quedado en el intento. Cabe recordar la conformación en 1960 de la ALAC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio); la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) en 1980 y el Pacto Andino (acuerdo entre Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela). Luego el avance más relevante del proceso de unidad ha sido el MERCOSUR (formado por Argentina Brasil, Paraguay, Uruguay), acuerdo que se firma en 1985, y se ratifica con el Tratado de Asunción en 1991. Puede señalarse que se trata de una alianza económica regional con miras a la libre circulación de factores de la producción, la definición de políticas macroeconómicas y de armonización, sistemas arancelarios para los países miembros, pero que en la práctica y definido técnicamente se encuentra dentro de la fase de unión aduanera imperfecta, ya que hay sectores que tienen aranceles externos diferenciados y otros en los cuales no hay libre comercio (Carreras: 2005:52) En la segunda mitad de los '90, el MERCOSUR queda paralizado a consecuencia de la crisis del neoliberalismo periférico. El colapso financiero que afecta primero a México, luego a Rusia, y posteriormente a los países asiáticos conmueve a Sudamérica cuando la crisis golpeó a Brasil en 1999, y a la Argentina en 2001. Durante una prolongada etapa la asociación queda paralizada. Estos descabros modifican el clima de aprobación que rodeaba al proyecto y acentúan las críticas al mismo, evidenciando la necesidad de reestructurar el acuerdo.

En ese sentido, un factor determinante para reconstruir los lazos del MERCOSUR de cara al Siglo XXI y pensando en la ampliación o adopción de otras formas de unión, lo

constituye la irrupción del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio para las Américas) y la proximidad de su organización efectiva en 2005. Cabe recordar que el ALCA representó un proyecto de alcance hemisférico que combinaba los elementos políticos y económicos y a través del cual, la posición de los Estados Unidos le daba una posición de país hegemónico en temas claves como la seguridad hemisférica, las migraciones, el acceso a recursos y materias primas, las telecomunicaciones y el comercio electrónico, la dominación tecnológica mediante la propiedad intelectual y el control de los precios de las exportaciones (Bouzas y Fanelli, 2002).

Las voces de protesta señalan que uno de los principales problemas estructurales del ALCA es la asimetría Norte-Sur y sus implicaciones en materia de libre comercio, posibilitando que el país con mayores capacidades tecnológicas tenga ventajas casi absolutas (Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR, 2003). Las oposiciones al proyecto ALCA se acentúan y se organizan grupos sociales y políticos que cuestionan el acuerdo como tal o algunos de sus enfoques. Ejemplo de ello son las manifestaciones del Foro Social Mundial de Porto Alegre (2002) y la Alianza Social Continental (2003), que logra un alto nivel de comunicación y organización a nivel internacional.

Frente a ello, Hugo Chávez resume la aspiración bolivariana de la unidad y libertad con materializaciones concretas como el ALBA, que son plasmadas en la política exterior de Venezuela a través del Plan Nacional de Desarrollo 2001/2007 titulado "*Fortalezcamos la soberanía en la integración multipolar*". Allí se estipula que los objetivos de promover la integración latinoamericana y caribeña; consolidar y diversificar las relaciones internacionales, robusteciendo la cooperación Sur-Sur y fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional, son políticas de Estado. Chávez convoca a formar el ALBA bajo enunciados generales, pero situando la propuesta en un sendero de clara confrontación con el proyecto norteamericano del ALCA. Esta finalidad alude a una gesta emancipadora respecto de los intereses del Norte, y no a las características mercantiles de la integración regional, en oposición al libre comercio y los tratados bilaterales que impulsa Estados Unidos. El ALBA no surge en el debut del chavismo (las movilizaciones del Caracazo en 1989, la revuelta militar en 1992 o el éxito electoral de 1998) sino en la etapa posterior de victorias contra el golpe petrolero de 2002 y 2003. Lo novedoso del proyecto es la convocatoria a gestar una integración propia como alternativa a la sumisión de América Latina al país del Norte, en una convocatoria que emana de un país con recursos económicos y significado político zonal como lo es Venezuela. El principal referente del ALBA es el paquete de acuerdos firmados con Cuba, iniciativas que desafían el embargo norteamericano, y auxilian a la isla con suministros y sostén diplomático. Los acuerdos se plasman bajo la forma de intercambios solidarios, prestaciones en recursos energéticos venezolanos a cambio de sanitarios y campañas de alfabetización.

Sin embargo, el MERCOSUR aún cuando sigue preso de asimetrías internas, continúa referenciado como el tratado articulador de las aspiraciones comerciales de Sudamérica. Ganada la batalla contra el ALCA, y con un ALBA que no logra atraer las expectativas gubernamentales más allá de Cuba y Bolivia, llega el momento en que el presidente Chávez reconvierte la estrategia de integración y define su ingreso al tratado mercosureño. Esta incorporación, que es el punto fuerte de la sesión de la Cumbre del MERCOSUR en julio de 2006, tiene algunas implicancias. El pedido coincide con el retiro de Venezuela de la



Comunidad Andina de Naciones (CAN). Cabe acotar que dicha asociación atraviesa hacia el 2006 una crisis que profundiza su declinación como consecuencia de políticas de apertura comercial, subsidios a la inversión extranjera y estrechamiento de las relaciones de intercambio con Estados Unidos. Chile se distancia mucho antes de concretar su acuerdo con Estados Unidos, pero las firmas que estampan Colombia y Perú obligan a Venezuela a retirarse de un bloque quebrado por la política norteamericana de balcanización comercial. La inclusión guarda mayor relevancia política que económica; el aporte de la economía venezolana y sus recursos petroleros son claves. Por su parte, la posibilidad de los gobiernos de Argentina y Brasil de moderar a Chávez a través de la firma del tratado, es una ocasión para no desmerecer y a acotar las acciones del venezolano a escala continental.

Es así que las discusiones sobre la integración agregan al consabido público interesado en tales debates (funcionarios, economistas y empresarios) a organizaciones sociales, políticas y sindicales, en un clima de aceptación, un estado de opinión favorable a la idea de unidad; la percepción de que sin proyecciones zonales no hay forma de consolidar la democracia. Todo ello recorre el ambiente de las reuniones populares que a nivel continental y después de una década de movilizaciones dispersas, acompaña la realización de las Cumbres de los Pueblos desarrolladas en Mar del Plata (2005) y Córdoba (2006).

#### **4. La dimensión política de la información. Abordaje metodológico.**

A partir de los años ochenta y al calor del retorno democrático y la actividad política, los medios de información se erigen como *“actores que operan en la historia a partir de acciones individuales y de grupos, articuladas en una trama social compleja, formada por la economía, la cultura, la estructura social y la política”* (Sánchez Ruiz, 2005, 14). Es así que potencian su lugar como actores de la política, disputando en dos frentes: por un lado, la construcción de sentidos y significaciones sociales y por otro, concentrando volúmenes de propiedad y licencias en una convergencia mediática sin precedentes (Denis de Moraes, 2011).

La incidencia que los medios tienen en la estructura política, económica, social y cultural cobra especial dimensión en Venezuela, puesto que ha sido allí donde las disputas entre medios masivos y gobierno han ocupado buena parte de la agenda y, tal como lo señala Susana Sel, se trata de *“un gran laboratorio latinoamericano, definido como espacio de poder político, económico y social, como el campo de disputa de los sentidos culturales e ideológicos más significativos, en el contexto de las dramáticas transformaciones regionales que en las últimas décadas produjera el proceso de concentración del capital”* (2009: 9).

El caso venezolano reviste especial atención porque allí coexisten dos grupos enfrentados, cada uno construyendo su épica en el espacio del conflicto y de la lucha por el poder; recreando los símbolos nacionales en interpretaciones rivales; cada grupo definiendo lo nacional bajo conceptos antagónicos de soberanía, transformando el espacio público en guerra de símbolos. Por ello, las declaraciones gubernamentales sobre las perspectivas de Venezuela, la región o la re-significación de ideas tales como el socialismo, la revolución o la integración latinoamericana, cobran notoriedad en el espacio de lo público, lugar de

reconocimiento social, de trascendencia de las ideas, de visibilidad de lo político, de confluencia y disputa de las acciones humanas y como sostiene Sergio Caletti (2005), espacio atravesado por las tecnologías, entre ellas, la de los medios masivos. De allí la importancia que reviste los modos de construcción de la noticia y el peso que adquieren a la hora de estructurar la imagen de mundo, los sentidos de pertenencia a los proyectos, las articulaciones posibles que hacen los sujetos sociales y la formación de nuevas opciones y creencias, en nuestro caso, en el espacio público venezolano.

Como se ha mencionado, el rol que los medios informativos cumplen a la hora de difundir imágenes, representaciones y significados sobre sucesos de índole -en este caso político-, es revelador de posicionamientos que no siempre hallan un único sentido. A los fines de analizar el tratamiento informativo dado a los temas a que nos hemos referido en los primeros apartados, Socialismo Siglo XXI y ALBA, en el contexto de realización de reuniones de envergadura regional. Se toman dos diarios caraqueños, cuyas noticias han sido seleccionadas de la versión digital, al momento de realización de la Cumbre de las Américas llevada a cabo en la ciudad de Mar del Plata en noviembre de 2005 y la XXX Cumbre del MERCOSUR, en Córdoba en julio de 2006. Para tal fin, se parte del registro del corpus de noticias de los diarios “El Universal” y “aporrea.org”. Se relevan las informaciones alusivas a la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata durante los días 31 de octubre y 1, 2, 3, 4, 5 y 6 de noviembre de 2005; y la reunión de Presidentes del MERCOSUR en Córdoba, los días 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de julio de 2006, en particular las declaraciones efectuadas por el presidente Hugo Chávez. Finalmente el corpus queda constituido por sesenta y cinco documentos.

Cabe destacar que el trabajo con noticias de la prensa gráfica digital ofrece la ventaja del acceso de relativa facilidad a las secciones de los diarios. Por su parte, “El Universal” tiene una reconocida trayectoria nacional y fue un protagonista relevante en la difusión de noticias favorables a las asonadas de 2002 y 2003, con una postura editorial crítica respecto al gobierno de Chávez. En tanto, “aporrea.org”, cuenta con una trayectoria menor en el tiempo pero se lo reconoce como el principal portal digital de noticias alternativo y autodefinido como medio popular masivo defensor del proceso bolivariano.

Las noticias son analizadas desde la perspectiva de los criterios o valores de noticiabilidad, aludiendo con ello a las circunstancias que hacen que un acontecimiento o hecho social, tomado por el medio, adquiera el rango de *valor noticia*. En este sentido, la clasificación propuesta por Stella Martini (2000) define cuales son los procesos de producción y consumo de la noticia. Se escogen algunos criterios propuestos por la autora<sup>vi</sup>:

- a) *La novedad*. Vale decir, del hecho que marca la ruptura en una serie de acontecimientos y lo vuelve nuevo.
- b) *Significatividad*. Se refiere a la medición del acontecimiento en términos de su evolución futura y de las expectativas sociales que genera, es decir de la mayor o menor relevancia, del impacto del acontecimiento con relación a la cantidad de personas involucradas o afectadas y de las consecuencias nacionales, regionales o locales que el hecho social tenga.
- c) *La proximidad geográfica*. En este sentido, el hecho social ocurre en un espacio físico concreto, que en ocasiones, vuelve la atención pública de manera especial.

d) *La jerarquía de los personajes*. En este caso, quien dice o habla sobre el hecho, cómo y desde qué lugar lo enuncia, gravitan sobre la envergadura social que toma el acontecimiento.

## **5. Los criterios de valor en las noticias de la Cumbres Regionales de 2005 y 2006.**

El criterio de *novedad*, que alude al hecho nuevo, el que marca una ruptura con lo anterior, y el de *significatividad*, referido al efecto del suceso en la evolución futura y en las expectativas de la sociedad, son utilizados a la hora de procesar la noticia política, tanto la concerniente a la reunión en Mar del Plata en noviembre de 2005, como la de Córdoba en 2006. En ambos casos, la novedad reside en el carácter que asumen los eventos al tratarse de temas de alto impacto para los intereses latinoamericanos.

A tal fin, es posible apreciar que en la Cumbre de las Américas, el hilo conductor de las noticias son las declaraciones de Hugo Chávez sobre una inminente ruptura del ALCA. Así por ejemplo, bajo el título "*Chávez promete hacerle la guerra al ALCA*", el caribeño advierte que si George Bush insiste en revivir el Área de Libre Comercio de las Américas en la Cumbre de Mar del Plata, encontrará una respuesta "*inmediata y contundente*" de su parte y agrega que "*el ALCA está siendo rechazado por millones*" (El Universal, 3/11/05). En efecto, se presentan datos de encuestas que muestran un generalizado rechazo popular a la presencia de George Bush, de un 54, 5% y el apoyo a la asistencia de Chávez cercano al 75 % (El Universal, 1/11/05) y en la edición de *aporrea.org* (4/11) la información agrega que una encuesta de Zogby Internacional indica que el 81% de los líderes de opinión tiene una imagen negativa del presidente Bush.

Las informaciones de ambos periódicos ratifican que Hugo Chávez en su discurso de casi dos horas con motivo del cierre de la II Cumbre de los Pueblos, anuncia con tono provocador, apoteótico y exultante lo que se rumorea entre la concurrencia: la muerte del ALCA, y la alusión de que el Tren del ALBA (que comandan Diego Armando Maradona, Evo Morales y cerca de ciento sesenta dirigentes sociales y políticos) trae la "*pala para enterrar el ALCA*". "El Universal" (5/11/05) despliega una mayor descripción sobre el final del acto realizado en el Estadio de Mar del Plata. Se detalla la ornamentación del escenario, con fotografías de Simón Bolívar, el prócer cubano José Martí y el argentino José de San Martín. Allí el mandatario venezolano reitera que los asistentes llevan una pala para enterrar el ALCA y plantea la necesidad de enterrar el capitalismo, "*para lo que habrá que luchar mucho más duro*" y "*parir el Socialismo Siglo XXI. Ya está engendrado, ahora pujemos para darle forma*".

Las noticias destacan que el ALBA aspira a constituirse como alianza estratégica donde el dinero no tiene la importancia necesaria, y sí guardan primacía, la liberación de los pueblos, la redistribución del ingreso, la igualdad, el cambio del modelo económico productivo, la inclusión social, y la base de construcción de un socialismo desde la matriz de la Madre América. Chávez alude a la frase de Simón Bolívar "*ahora si llegó el día de la América del Sur*", y aclara que la contrapropuesta al ALCA no es "*personalizable*" contra el presidente de Estados Unidos. "*Hoy más que nunca el imperio está más debilitado y lo vamos a ver en el documento final*" afirma Chávez, anticipando que en la declaración de cierre de la

Cumbre de las Américas no se mencionará el ALCA. El venezolano destaca la asistencia popular a la “*anti cumbre*” y considera propicio corregir la frase que lanzara en 1999 acerca de que:

*“los presidentes vamos de cumbre en cumbre y los pueblos van de abismo en abismo. En aquellos días había frío en las calles de América Latina y en verdad los pueblos andaban como en un abismo y fue cuando lancé aquella reflexión para mis colegas”, y aclara que “hoy habría que decir los presidentes seguimos de cumbre en cumbre, pero los pueblos de América del Sur andan de cumbre en cumbre. Andan recorriendo las cumbres de los Andes, los mares. Ese pueblo se prepara para escribir una nueva página”* (El Universal, 5/11/05).

Respecto a la cobertura de la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR en Córdoba (20 y 21 de julio de 2006) las noticias dan cuenta de la importancia del acontecimiento, poniendo el acento en el relanzamiento del MERCOSUR que tiene como ingrediente novedoso el debut de Venezuela. El tema de las asimetrías entre las economías de los socios mayoritarios - Argentina y Brasil- y países como Paraguay y Uruguay son presentados como temas delicados a resolver. “El Universal” destaca “*Venezuela debuta en un MERCOSUR con roces internos*”. La noticia relata la reunión de mandatarios que comienza en Córdoba, Argentina, iniciando la primera cumbre de presidentes del MERCOSUR tras la inserción de Venezuela, en el marco de un rediseño del perfil político del bloque y con el objetivo de saldar conflictos bilaterales en momentos en que la región enfrenta definiciones en materia de energía. Por su parte, “aporrea.org” titula que el “*Presidente Chávez: En Córdoba nacerá un nuevo MERCOSUR*” (20/7/06).

El otro suceso de relieve es la presencia del líder cubano Fidel Castro, quien junto a Chávez protagoniza un acto tras el cierre de las deliberaciones de la Cumbre de los Pueblos que sesiona en la capital cordobesa. Castro visita por primera vez la ciudad, su presencia concita interés y entusiasmo en cientos de manifestantes de partidos de izquierda, organizaciones sociales, sindicales y público en general que asisten al mitin. Chávez reafirma el carácter trascendental de la reunión, con presidentes que comienzan a desandar el camino del neoliberalismo, e insta a formar un Mega-Estado con única constitución y moneda para ganar un protagonismo que libere a Sudamérica del papel hegemónico que han tenido las grandes potencias. También manifiesta la necesidad de crear modelos para impulsar un “*nuevo socialismo en América Latina que se contraponga al capitalismo que impulsa Estados Unidos con sus tratados de libre comercio*” (aporrea.org, 21/7/2006). Y advierte que la historia continúa más allá de la muerte que le fuera advertida por decreto en 1989 (aludiendo a la frase del norteamericano Francis Fukuyama acerca del fin de la historia). “*Las ideas no han muerto, el socialismo está vivo*”, recuerda Chávez y sugiere que en todo caso, se trata de diseñar un socialismo de raigambre cristiana, solidario, humanista, que recupere las tradiciones de lucha y pensamiento de los revolucionarios latinoamericanos” (aporrea.org, 21/7/2006).

Por su parte, el criterio de *proximidad geográfica*, entendido como aquel que destaca el lugar donde ocurre el suceso, da cuenta que las noticias de ambos diarios cubren los hechos como acontecimientos regionales de envergadura, aportando descripciones y anécdotas sobre la geografía en la que se llevan a cabo las Cumbres, tanto la de Mar del Plata como la de Córdoba; como lugares donde se toman decisiones históricas para el futuro de las sociedades latinoamericanas. En ambos diarios, se presentan las informaciones sobre la

realización de la Cumbre de las Américas y la de Presidentes del MERCOSUR como sucesos de suma trascendencia, porque se dan en el marco de una geografía cruzada por las transformaciones políticas regionales. La ciudad de Mar del Plata, conocida como “*La Feliz*” (aludiendo a que se trata del centro turístico y vacacional más importante de Argentina), y Córdoba, la “*Docta*”, la ciudad de la *Reforma Universitaria y del Cordobazo*, concentran la atención mediática continental e internacional por el contenido de lo que allí se debatirá y la importancia de quienes concurren a la “*cita americana*” (El Universal, 4/11/05).

En la Cumbre del Mercosur de 2006, algo similar ocurre con el tratamiento noticioso. En esta ocasión la celebración tiene lugar en Córdoba que pasa a ser el punto donde convergen las voces de consolidación política del bloque sudamericano, junto a las que intentan recuperar terreno para el libre comercio. Córdoba es la ciudad de la reforma Universitaria de 1918, del Cordobazo de 1969, es el lugar donde “*nacerá el nuevo MERCOSUR*” (aporrea.org, 21/7/06). Hugo Chávez llama desde Córdoba a “*construir el poder del pueblo*”, y advierte sobre “*la amenaza del imperio*” ante un auditorio en la Universidad Nacional de Córdoba y luego, en un acto que las noticias destacan por la visita de Fidel Castro (aporrea.org, 23/07/11).

Ambas ciudades despiertan el interés de la prensa continental y logran una cobertura casi diaria por parte de “El Universal” y “aporrea.org”. Pero lo que se destaca en los relatos periodísticos es que tanto en Mar del Plata y Córdoba durante los días de las Cumbres, se vive un clima de entusiasmo, expectativas por parte de la población que acompaña los eventos mediáticamente o asiste “en directo” a los actos ante la presencia de personalidades políticas algunas de relevancia histórica e incluso y valga la paradoja, celebra la “muerte” del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas. Por último, en ambas Cumbres las noticias destacan la jerarquía de los personajes que participan de ellas, en especial la de los Jefes de Estado. Todos los presidentes asistentes tienen alto reconocimiento mediático, aunque el lugar privilegiado de atención de la prensa sea para la antinomia Chávez-Bush en 2005 y en 2006, para Chávez y Castro.

## **6. Algunas conclusiones a modo de cierre**

El presente trabajo ha dado cuenta de la situación política venezolana en un momento de su desarrollo situado en el bienio 2005-2006 y específicamente, sobre las iniciativas del Socialismo del Siglo XXI y la integración latinoamericana con miras a la difusión del ALBA. En 2005, la Cumbres de las Américas y en 2006, la de Presidentes del MERCOSUR son es punto de encuentro de presidentes latinoamericanos, y el espacio propicio para la difusión de las iniciativas mencionadas por parte de Hugo Chávez.

Asimismo, se analiza la perspectiva brindada por las informaciones en los diarios venezolanos “El Universal” y “aporrea.org”, tomando como base los criterios de noticiabilidad, es decir, el conjunto de condiciones y valores que se le atribuyen a las Cumbres de noviembre de 2005 y julio de 2006 y que hacen a la construcción de la noticia política significativa.

En ese trayecto de re-valorización del acuerdo regional, las ediciones digitales de “El Universal” y “aporrea.org” cumplen un rol mediador, al procesar los acontecimientos políticos reales para informar socialmente. En la descripción de los fenómenos sociales surge la noticia, no como un espejo de la realidad (en nuestro caso la realidad política) sino como ayuda para constituir ese fenómeno en un acontecimiento social compartido. La noticia, de este modo, “*define y redefine permanentemente fenómenos sociales*” (Rodrigo Alsina, 1987: 185). En la construcción de la noticia intervienen tres mundos que se relacionan entre sí: el real, el referencial y el posible.

El real, es el espacio en el cual se produce el acontecimiento que usa el periodista para elaborar la noticia; el referencial, es aquel que puede encuadrar el mundo real, por ejemplo los datos se toman de otras fuentes para contextualizar. El mundo real es en cierto modo verificable. El referencial, debe ser verosímil, es decir que debe ser posible de creer. El mundo posible, corresponde a la esfera de lo narrativo, aquel texto que construye el periodista a partir de los otros mundos citados. En este mundo, “*debe hacer parecer verdad el mundo posible que relata*” (Rodrigo Alsina, 1987: 190). Esta es la operación que desde los diarios seleccionados se lleva adelante.

Al analizar el tratamiento informativo general dado a temas y conceptos del campo de la política, tales como socialismo, integración, neoliberalismo, ALCA, ALBA y MERCOSUR, se observa que los ejes de las noticias presentan el futuro de la región como una etapa de interdependencia económica y política constitutiva del proyecto de integración. Esta descripción del mundo real, el de los sucesos en cada Cumbre, se acompaña del relato epopéyico, el que manifiesta Chávez en cada discurso, el que sienten y experimentan los participantes del Tren del Alba, de la Anti cumbre, y los presidentes que sintonizan en la nueva ola latinoamericana. Es justamente el compromiso explícito del presidente Chávez realizado a través de las declaraciones en medios y en el contexto de ambas reuniones regionales, el que refuerza la credibilidad del plan continental que ya fuera anunciado al inicio del 2005 en varias alocuciones dadas en su país. La idea de recuperación de América Latina y las perspectivas de construir un polo de referencia mundial y salir del pozo neoliberal, son parte del relato posible. En un momento de expectativa popular por lo que ocurre en Venezuela, donde las palabras parecen reencontrarse con la conciencia social de los setenta -revolución, unidad, socialismo- el presidente Chávez resulta el personaje que viene en “vivo y directo” a convocar, a mirar el futuro, el “nuestro”, el de “todos” y a poner límites a los Estados Unidos. Ante tamaña operación simbólica, la construcción de las noticias políticas presentan el proceso de discusiones llevados a cabo en la Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR sin hacer valoraciones negativas y poniendo el marco referencial anclado en una nueva etapa regional. Y de ese modo, difunden ampliamente las declaraciones del mandatario venezolano.

Los relatos periodísticos de “El Universal” y “aporrea.org” destacan las transformaciones de lo que se debate en las Cumbres regionales, con consecuencias en el plano internacional, toda vez que se presenta la oposición entre ALCA/ALBA en la cumbre de Mar del Plata, entre intereses económicos de una “nueva” América Latina y los Estados Unidos, y seis meses después, la necesidad de fortalecer y ampliar el MERCOSUR. Del mismo modo, en ambas publicaciones digitales las menciones al Socialismo aparecen en escena como alternativas de construcción local al neoliberalismo y el poder del “imperio”.

De más está decir que no son las palabras de Chávez por sí mismas las que propinan una herida mortal al acuerdo de libre comercio en 2005; como tampoco sus diatribas contra el presidente estadounidense. Más bien se trata del efecto de los dichos, de la construcción noticiosa que acompaña los eventos, y fundamentalmente de un elemento vital que es el acompañamiento de un importante arco social que tanto en Mar del Plata como en Córdoba, (y otros lugares del país y el continente) sigue las deliberaciones a través de los medios de información (radio, prensa, televisión, web) y recibe con entusiasmo los resultados de las Cumbres. Un clima cultural de incipiente anti-neoliberalismo comienza a proyectarse en el continente.

Para finalizar, la significación social de los medios incluye su capacidad de representar lo social y “construir” la noticia, junto a su desempeño en la formación de la cultura política. Los medios han aumentado su rol de intermediarios entre las instituciones estatales y la población, sensibilizan frente a ciertas situaciones, resaltan los puntos de vista de los diversos actores o las aristas conflictivas de la agenda de temas social. En este sentido, las formas de construcción periodística de las ediciones analizadas hacen visible las preocupaciones que persisten sobre la reconstrucción de la integración, donde al ya constituido MERCOSUR se le presenta la vía bolivariana del ALBA, matizadas por las singularidades de cada proceso político en particular, los objetivos de crecimiento y desarrollo económico, el respeto a la diversidad cultural y los derechos humanos y sociales, y una férrea oposición a los proyectos norteamericanos de establecer un mercado afín a sus intereses. La expansión del espacio regional latinoamericano vía el proyecto de Hugo Chávez encuentra en los medios gráficos digitales el vehículo por excelencia para construir un relato que ha de parecer verdadero.

Las conclusiones arribadas en el presente análisis sugieren pensar que el rol de los periódicos en los regímenes democráticos continúa siendo central para la diseminación de las noticias acerca del movimiento integracionista en la región, la difusión de alternativas al pensamiento neoliberal y la formación de la opinión pública en torno al proceso de reconstrucción de “Otra América Latina”.

---

El presente es una síntesis de la Tesis Doctoral que bajo el mismo título fue presentada y aprobada en diciembre de 2012 ante el Doctorado de Ciencia Política del Centro de Estudios Avanzados (Universidad Nacional de Córdoba), financiada con beca de SECyT-UNC entre 2009-2011.

<sup>ii</sup>María Alaniz es Licenciada en Comunicación Social, Magíster en Relaciones Internacionales y Doctora en Ciencia Política, por la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como Profesora Adjunta en Introducción a la Comunicación Social y Profesora Asistente en Historia Social Contemporánea y el Seminario de Medios y transformaciones políticas en América Latina en el siglo XXI. Actualmente realiza un Posdoctorado sobre Economía y Sociedad.

---

<sup>iii</sup> Durante la Cumbre Hemisférica de Miami, reunida en diciembre de 1994, el presidente Bill Clinton retoma la idea de su antecesor George Bush (padre) y logra que los jefes de Estado del continente se comprometan a conducir a sus países a la formación del ALCA. El proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas busca entre otros objetivos, impulsar la liberalización de los mercados en materia de bienes, servicio e inversión, eliminar las barreras al movimiento de capitales y facilitar el acceso a tecnología y asistencia técnica desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Se esgrime como argumento fundacional que a través de un área de libre comercio se lograría *el fortalecimiento de la democracia en el continente y la creación de desarrollo y prosperidad humana*.

<sup>iv</sup> Para consultar el listado de misiones ver [www.gobiernoenlinea.ve/misc-view](http://www.gobiernoenlinea.ve/misc-view)

<sup>v</sup> Sobre los modelos de democracia directa, radical, liberal y participativa ver la obra de David Held (1992) *Modelos de democracia*, Alianza Editorial, México.

<sup>vi</sup> La clasificación de Stella Martini propone ocho criterios: novedad; originalidad, ineditismo e imprevisibilidad; significatividad; grado de importancia y gravedad; proximidad geográfica; magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados; inclusión de desplazamientos y jerarquía de los personajes. La reducción de los mismos a cuatro se realizó por haber valorado que existen similitudes, afinidades conceptuales entre varios de los criterios mencionados, pudiendo ser agrupados en los que efectivamente se trabajó en la tesis. Una primera relación entre la originalidad, el ineditismo, la imprevisibilidad, curiosidad de un acontecimiento, que puede ser reagrupado bajo el criterio *Novedad*. En segundo lugar, el grado de importancia y/o de gravedad de un hecho, la magnitud y el grado de involucramiento de personas, así como la inclusión de desplazamientos que se pueden articular bajo el criterio de *significatividad y evolución futura de los acontecimientos*. Por último, los criterios de *jerarquía de los personajes* o actores involucrados y la *proximidad geográfica*, donde pudo incluirse la magnitud en términos de ámbitos geográficos implicados en un acontecimiento.

## **\*Bibliografía**

- Alí, Tariq (2007). *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*. Buenos Aires. Ediciones Luxemburg,
- Bilbao, Luis (2002). *Chávez y la Revolución Bolivariana*. Buenos Aires. Capital Intelectual S.A.
- Boron, Atilio (2004). *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Buenos Aires. CLACSO.
- Bouzas, Roberto y Fanelli, José María (2002). *MERCOSUR: integración y crecimiento*. Buenos Aires. Grupo Editor Altamira.
- Britto Garcia, Luis (2004). *Dictadura mediática en Venezuela. Investigación de una prensa por encima de toda sospecha*. Buenos Aires. Capital Intelectual S.A.
- Caletti, Sergio (2003). “Siete tesis sobre comunicación y Política” en *Revista Diálogos de la Comunicación*, Numero 63. Bogotá. Pp. 36-49. FELAFACS
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel (2005). “Los bordes de la esperanza: nuevas formas de participación popular y gobiernos locales en la periferia de Caracas” en



- Carreras, Jorge (2005). *El dilema del MERCOSUR. Avanzar o retroceder*. Buenos Aires. Ediciones Capital Intelectual.
- Ceceña, Ana Esther en Elías, Antonio (compilador) (2006). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. Pp. 141-147 CLACSO.
- del Búfalo, Enzo en Elías, Antonio (compilador) (2006). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. Pp. 68-75 CLACSO.
- De Moraes, Denis (2011). *La cruzada de los medios en América Latina*. Buenos Aires. Paidós.
- Dieterich Steffan, Heiz (2005). *Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI*. Caracas. Horizonte.
- Elías, Antonio (compilador) (2006) *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. CLACSO.
- El Troudi, Haiman (2005). *El salto adelante. La nueva etapa de la Revolución Bolivariana*. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.
- Gambina, Julio (2007). “Hacia dónde va América Latina y el Caribe? en *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores). Buenos Aires. CLACSO. Pp. 221-243.
- Katz, Claudio. (2007). “El escenario latinoamericano” en *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*, Gambina, Julio y Estay, Jaime (compiladores) (2007). Buenos Aires. CLACSO. Pp.301-315.
- Lacabana, Miguel (2006). “Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI” en Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique (2006). *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires. CLACSO. Pp. 317-360.
- Lander, Edgardo (2007). “Los retos actuales de los procesos de cambio en Venezuela” en Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores) (2007). *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Buenos Aires. CLACSO. Pp. 333-343.

- 
- Lesgart, Cecilia (2007). “Pasado y Presente de la Ciencia Política en Argentina. Apuntes para un debate sobre su porvenir. En *Temas y Debates*. Facultad de Ciencia Política y RR.II. UNR. Rosario. Pp. 119 – 157.
  - López Maya, Margarita (2003): “Hugo Chávez Frías: su movimiento y presidencia” en Ellner, Steve y Hellinger, Daniel (editores): *La política venezolana en la época de Chávez*, Boulderer Co.Lynne Rienner Publishers. Pp-73-92.
  - López Maya, Margarita (2006) en Elías, Antonio (compilador). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. CLACSO. Pp. 63-68.
  - Martini, Stella (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma.
  - Natanson, José (2008). *La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires. Sudamericana.
  - Rangel, José Vicente (2005). *Chávez el gran comunicador*, Colección Guerra Mediática en <http://www.correodelorinoco.gov.ve> en <http://www.mincyt.gov.ve>.
  - Roberts, Kenneth (2003): “Polarización social y resurgimiento del populismo en Venezuela” en *Venezuela Visión Plural. Una mirada desde el CENDES* CENDES/UCV, Tomo I, Bid &Co., Caracas.
  - Rodrigo Alsina, Miguel (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona. Paidós.
  - Rodríguez Garavito, César; Barret, Patrick y Chávez Daniel (Compiladores) (2005). *La nueva izquierda en América Latina. Su trayectoria y perspectivas*. Buenos Aires. Editorial Norma
  - Roitman Rosenmann, Marcos (2005). “La izquierda y el poder político en América Latina (1970-2004), en *Rebelión*. <http://www.rebelion.org>
  - Sader, Emir. *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina (2008)* Buenos Aires. Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos.
  - Sánchez Ruiz, E (2005). *Medios de comunicación y democracia*. Buenos Aires. Editorial Norma
  - Sel, Susana (2009). *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires. CLACSO.

- 
- Seoane, José y Taddei, Emilio (2004). “Movimientos sociales, democracia y gobernabilidad neoliberal”, en *Observatorio Social de América Latina*, Año V, Número 15. Buenos Aires. CLACSO. Pp- 99-155

**\*Fuentes consultadas**

Chávez Frías, Hugo, “*Fortalezcamos la soberanía en la integración multipolar*” 2001-2007 disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>

Chávez Frías, Hugo: *Emancipación: Congreso Bolivariano de los Pueblos*, Ediciones de Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Pasado y Presente XXI. Caracas.

Chávez Frías, Hugo. *Cumpliendo las metas del milenio*, República Bolivariana de Venezuela, disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>. 2004

*Declaración de la Alternativa Bolivariana para las Américas*, disponible en <<http://www.alternativabolivariana.org>> .2005

*Secretaría del MERCOSUR: Un foco para el proceso de integración regional*, Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR. Montevideo. 2003

**\*Diarios**

<<http://www.aporrea.org>>

<<http://www.eluniversal.com>>